

**El orden simbólico laboral y sus consecuencias para la subjetividad masculina.  
Tres estudios de casos<sup>1</sup>.**

**The symbolic order labor and its implications for the male subjectivity.  
Three case studies.**

Sergio A. del Pino Cardoso<sup>2</sup>

**Resumen**

El artículo presenta resultados de una investigación orientada a indagar por la subjetividad masculina ante la pérdida del estatus social. Los sujetos estudiados han ocupado cargos directivos de primer nivel de dirección en centros de trabajo de nuestro país y han sido liberados de los mismos de manera abrupta. La investigación se enmarca en la intersección y convergencia del Campo de Estudios de Género acerca de las masculinidades y el Psicoanálisis de Orientación Lacaniana. Observamos dos tendencias fundamentales de tratamiento subjetivo de la pérdida de estatus social. En los casos 1 y 2 encontramos elaboración subjetiva frente a una clara situación de trauma. El caso 3 se ubica más bien en una posición de bordear el trauma, esquivarlo, evadirlo.

**Palabras claves:** género, masculinidades, psicoanálisis, directivos de primer nivel, trauma.

**Abstract**

The research is a study of the male subjectivity confronted with the loss of social status. The subjects studied have held positions of first level of management in work centers of our country and have been released from the same abruptly. The research is framed in the intersection and convergence of the field of gender studies about of masculinities and the

---

<sup>1</sup> El artículo es resultado de la investigación realizada por el autor en el año 2011 y que constituye su tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad de La Habana, Titulada: *Cuando fallan los semblantes. Estudio psicoanalítico de la subjetividad masculina ante la pérdida de estatus social*. Adscrita al grupo de investigación sobre Género y Psicología: PSICOGEN de la Facultad de Psicología, Universidad de La Habana y a la Sección de Psicoanálisis Lacaniano de la Sociedad Cubana de Psicología.

<sup>2</sup> Licenciado en Psicología de la Universidad de La Habana, Psicólogo Clínico del Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitario Clínico Quirúrgico Comandante Manuel Fajardo, La Habana, Cuba. Miembro de la Sección de Psicoanálisis Lacaniano de la Sociedad Cubana de Psicología, [sergiodelpino86@gmail.com](mailto:sergiodelpino86@gmail.com)

orientation of Lacanian psychoanalysis. We note two fundamental tendencies of subjective treatment the loss of social status. In cases 1 and 2 we find elaboration subjective compared to a clear situation of trauma. Case 3 is more in a position to skirt the trauma, swerved, cheating.

**Key words:** gender, masculinities, psychoanalysis, first level management, trauma.

## 1. Introducción.

*"...los hombres y las mujeres se definen y son diferentes frente al trabajo, a la vez que el trabajo los hace ser hombres y mujeres, pertenecientes a géneros distintos por su definición frente al trabajo..."*

**Marcela Lagarde, 2006**

*"...los hombres son también prisioneros e, irónicamente, víctimas de la representación dominante, por más que sea conforme a sus intereses..."*

**Pierre Bourdieu, 2000**

Desde tiempos de antaño es conocido que existen lugares preestablecidos, características enquistadas que acompañan la definición del universo de lo masculino y de lo femenino. Tanto la lógica de atribución como la de distribución, de acuerdo a la diferencia sexual, que postulan Burín y Meler, 2004, así lo avalan.

Esta manera de pensar la realidad en dos nos llevó a dicotomizar entre lo bueno y lo malo, lo mejor y lo peor, lo privado y lo público. Así asignamos a cada universo, amén de la diferencia anatómica de los sexos, la jerarquización. No basta la diferencia, sino que un universo es jerárquicamente superior<sup>3</sup> y otro jerárquicamente inferior<sup>4</sup>. Así a grandes rasgos se

<sup>3</sup> Pueden obtener posiciones de poder y autoridad en aquellas áreas donde se destacan.

<sup>4</sup> Ocuparan lugares sociales y subjetivos subordinados.

ha organizado la arquitectura de poder entre los géneros, en las civilizaciones de nuestro mundo. Basta adentrarse en toda una antropología para constatar las veracidades de los hechos: "...desde las sociedades etnológicas hasta nuestras complejas sociedades industriales puede constatar el hecho de la asignación diferencial de funciones según el sexo..." (Amorós, C., 1998, p. 13).

Podemos hacer referencia a los reconocidos trabajos del antropólogo estructural Claude Lévi-Strauss (1968) postulando claramente que lo que es conocido como la división sexual del trabajo no es más que el producto cultural destinado a provocar la dependencia entre los sexos.

Esta dependencia entre los sexos se erige, en una manera de reforzar los estereotipos y lugares que se han establecido de manera rígida para lo masculino y lo femenino. De esta forma se establece un rol de proveedor económico del hogar, de trabajador en el espacio público, con su correspondiente operatoria y otro rol que formando parte del mundo privado se ocupa de labores domésticas, de la reproducción, del cuidado y sostén emocional de la familia: "...el ideal maternal será el eje fundamental de la feminidad, en tanto la masculinidad se fundará sobre el ideal de hombre de trabajo, o de ser proveedor económico de la familia..." (Burin, 2007, p. 89).

El primero es valorado socialmente de una manera positiva y el segundo es no valorado, no reconocido "...puede constatar una distinta apreciación social de lo que constituyen las labores femeninas y las masculinas..." (Amorós, A., 1998, p. 257).

Tendríamos entonces algo así como el universo de las posibilidades y oportunidades y el universo de las imposibilidades y sin oportunidades. Después de todo, ¿qué oportunidades del espacio privado son valoradas como exitosas? Lo valorado como exitoso es como generalidad el acceso a estudios, al trabajo en el mundo público, a puestos importantes de toma de decisiones, todo lo asociado históricamente al universo de lo masculino.

“...los hombres se dedican más a las tareas extradomésticas, que comprenden desde el ámbito económico y político hasta el religioso y cultural...” (Amorós, A., 1998, p. 257).

“...el hecho de que hombres y mujeres en las más diversas sociedades se dediquen a diferentes actividades y realicen trabajos excluyentes ha sido conceptualizado –a excepción del feminismo–, como inherente a la diferenciación sexual...” (Lagarde, 2006, p. 113).

Con las diferentes olas feministas estos elementos que funcionan como significantes<sup>5</sup> amos que suministra el imaginario social de cada época, no podemos decir que cambiaron completamente, pero son puestos en cuestión y denunciados, acompañados de otros procesos sociales y movimientos populares, pacifistas, antirracistas y en contra de la discriminación religiosa. Se trata de pensar en que estos espacios prescritos no obedecen a una determinación biológica, sino a una construcción cultural que conlleva a la existencia de inequidades de género.

## **2. El orden simbólico laboral.**

Hay por lo menos dos situaciones que nos arroja el orden simbólico desde hace algunos años y hasta hoy día:

El impacto que tiene el trabajo extradoméstico<sup>6</sup> para hombres y para mujeres es diferente. Para ellos es una relación mucho más íntima, se han desempeñado allí por los siglos de los siglos, por esa razón por mucho tiempo se ha pensado que hombre es igual a trabajo. Desde hace algún tiempo, debido a las luchas feministas, se ha llegado a conseguir una aplicación de políticas de empleo que tengan en cuenta la equidad de género. Por esta razón

---

<sup>5</sup> La utilización de esta categoría se basa en los trabajos del Psicoanalista francés Jacques Lacan tomando como referencia los trabajos del lingüista Ferdinand de Saussure, como aquello que estructura la lengua, el lenguaje, por ejemplo cualquier fonema o sintagma tiene valor significante.

<sup>6</sup> Cuando hablamos de trabajo extradoméstico notamos la diferencia entre el trabajo, como actividad tanto del mundo público como privado, y el empleo como actividad remunerada fundamental del mundo público.

podemos decir que ya hombre no es igual a trabajo. El mundo público, aunque todavía en su mayoría es masculino, ha incorporado un sector importante que es femenino. Esta es una de las razones que impactan a la masculinidad, han “invadido” ellas un espacio que supuestamente les pertenecía.

“...todos los hombres...encuentran que los cambios en la condición femenina amenazan su virilidad y las relaciones de poder entre los géneros...” (Burin, 2007, p. 90).

“...como en la actualidad, el cuestionamiento de la masculinidad se produce a raíz de cambios sociales...donde las mujeres tienen mejores oportunidades sociales...” (Burin, 2007, p. 90).

La otra razón tiene que ver con la precarización del sector de empleo y en general del sector laboral, el cual afecta igualmente a hombres y mujeres. Para los primeros se trata entonces de no tener, en primera instancia, la posibilidad de sostener los roles hegemónicos que históricamente han estado asociados a lo masculino, debido a esta situación a la que se exponen los trabajadores y que han pasado a integrar lo que se define como el *precarizado*.

Esto está caracterizado por desempleados de larga duración, o por la incertidumbre en cuanto a su inserción laboral mantenida en el tiempo (Gómez, 2007).

A partir de lo anterior existen investigaciones, en el campo de la relación masculinidades y empleo que sustentan, las consecuencias que tienen para los hombres, para su ser como hombres estas dos situaciones (Burin, 2007; Meler, 2007; Jiménez y Tena, 2007; Jiménez, 2009; Collin, 2007; Tajer, 2007; Barrutia, 2007; Vilaseca, S/A; Sinatra, 2003, 2010; Plut, 2007). Ellas constituyen los antecedentes directos y más importantes de la presente investigación.

Principalmente estas investigaciones tienen en cuenta cómo se juega la subjetividad masculina ante la pérdida del empleo de manera definitiva<sup>7</sup>, producto de las diferentes crisis que han tenido lugar en el sector laboral.

Entre las diversas tendencias que se ponen de manifiesto en ellas podemos observar diversas respuestas subjetivas ante la pérdida y maneras de afrontarlas que las secundan. Estas respuestas tienen impactos de manera visible tanto en la salud física, como en la salud psicológica.

Encontramos entonces, producto de esta situación que podemos llamar traumática, desde la producción de afectos, respuestas agresivas, violencia, sufrimiento traducido en depresión, caída de la imagen de sí, pérdida del lugar social, síntomas psicosomáticos, presencia de angustia, vacío, falta de respuesta, impotencia frente al mundo y frente a los otros, adicciones, ideación suicida, hasta enfermedades que por la propia situación psicológica que se vive en algunos casos llevan a la muerte (Burin, 2007; Jiménez y Tena, 2007; Barrutia, 2007; Sinatra, 2003, 2010).

...yo sentía que se me venía todo abajo, mi casa, mi alquiler, recibirme y básicamente lo que empecé a tener al poco tiempo fueron ataques de pánico, tenía tembladera, de piernas, no podía dormir, diarreas, ataques de angustia, fobia de no poder salir a la calle, impotencia sexual, miedo, estaba paralizado...era impresionante, es algo, que no se puede explicar, es una angustia...si vos con esto duras 10 días, puedes llegar a suicidarte... (Barrutia, 2007 pp. 294-295).

---

<sup>7</sup> Hacemos la aclaración pues en nuestro país Cuba donde se lleva a cabo esta investigación es política estatal ante la liberación de los cargos, siempre y cuando no se cometa un acto ilegal, no dejar desamparados a los sujetos y ubicarlos en otro centro laboral.

A partir de este evento traumático, donde se ve comprometida la subjetividad masculina en general, los sujetos deben emplear una serie de mecanismos subjetivos para compensar dicha pérdida. El trabajo extradoméstico constituye para ellos un anclaje identificatorio fundamental, un lugar que sostiene identificaciones, por la misma lógica que allí se manifiesta: la creación y sostenimiento de vínculos sociales. Al verse despojados de esta situación, deben reconstituirla cubriendo ese vacío con nuevas identificaciones, nuevos significantes, restitución de autoimágenes para seguir adelante (Barrutia, 2007; Jiménez y Tena, 2007).

Existen dos vías posibles que hemos localizado en la bibliografía consultada para esta reconstrucción. Producto de esta situación de desempleo una de las vías posibles para salir de esta crisis son las formas en que se resignifica en estos hombres su masculinidad, y que son llamadas masculinidades innovadoras y transicionales (Burin y Meler, 2004; Burin, 2007).

Esto consiste en ocuparse de tareas que *a priori* no eran atribuidas a ellos, como son la paternidad que podemos llamar presencial y activa, al tener que ocuparse del mundo privado y todo lo que eso implica, igualmente con mayor actividad y participación en el universo emocional familiar. Así en gran medida, no del todo, se va logrando que se despojen de los significantes amos de la cultura sobre lo que es ser un hombre y que tributan al agravamiento de las crisis. Por otra parte, tenemos la agrupación de hombres en grupos reflexivos, grupos terapéuticos donde se encuentran con otros que están en situaciones similares. Se produce allí la elaboración de los conflictos a través de la escucha y el diálogo, como elemento fundamental en la construcción posible de otras representaciones sociales y subjetivas acerca de otros modos de ser hombres. Esta vía está caracterizada por la solicitud de ayuda profesional ante el hecho traumático (Burin y Meler, 2004; Burin 2007).



La otra vía presente en la resolución de esta situación traumática es por medio del resurgimiento de los valores, normas, afectos, significados y sentidos que históricamente han acompañado el imaginario hegemónico de la masculinidad. Es el caso de los sujetos que no solicitan ayuda profesional y pueden salir y tratar su trauma por ellos mismos.

Acá tenemos sujetos que ejercen la violencia para compensar el hecho traumático de la pérdida laboral, búsqueda permanente de pequeñas ocupaciones, trabajos temporales, precarios, producto del sentimiento de no poder estar en casa por no ser este su lugar asignado y sentirse extraños allí. Así tratan de mantener igualmente el lugar que sí les es asignado desde lo cultural, su rol de proveedores económicos del hogar, buscando también la recuperación de su lugar en la familia (Burin, 2007; Barrutia, 2007; Jiménez y Tena, 2007; González Pagés, 2010).

La familia constituye en estas investigaciones un lugar central para estos sujetos, de acuerdo a las vías de resolución del trauma. Esta realidad se presenta igualmente de manera dual: por una parte los sujetos perciben y experimentan problemas con la familia de acuerdo a su nueva posición, problemas vinculares, conflicto por la ocupación de lugares que antes eran desempeñados por ellos, como por ejemplo la jefatura de la familia, es decir los sujetos perciben estar desvalorizados por esta y frente a esta (Barrutia, 2007).

Lo inesperado y la sorpresa de verse desempleados es una situación en la que los hombres no pueden ni imaginarse estar, están faltos de representaciones que puedan amortiguar dicha caída.

### **3. Anotaciones metodológicas. El proceso de investigación.**

La investigación se llevó a cabo bajo el paradigma de la metodología de investigación cualitativa, dándonos la posibilidad de explorar el objeto de estudio con una mayor profundidad y rigurosidad a través del método de estudio de casos. Consecuentemente con

30

Citación del artículo: Del Pino Cardoso, S. (2012). El orden simbólico laboral y sus consecuencias para la subjetividad masculina. Tres estudios de casos. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N 9, pp. 23-58, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido: 09.04.2012

Arbitrado: 12.06.2012

Aprobado: 10.08.2012



esto se utilizó la técnica de la entrevista a profundidad tratando de explorar las tres dimensiones que de manera recurrente se encuentran en esta investigación: el momento previo a la pérdida de estatus social, o liberación de los cargos; luego el momento mismo de esta situación traumática, momento de la liberación, y por último los mecanismos de elaboración que ponen en práctica estos sujetos para afrontar lo que llamamos una clara situación de trauma. Todas bajo los marcos de la pregunta fundamental que le da sentido a esta investigación y que es: cómo se expresa en la subjetividad masculina la pérdida del estatus social.

A partir de la selección de tres casos únicos nos propusimos primeramente fijar como frecuencia de encuentro, uno semanal para cada uno, con el objetivo de ponerlos a reflexionar un tiempo prudente sobre los elementos aportados en cada encuentro. En algunas oportunidades se aumentaron los encuentros a dos veces por semana.

La manera de proceder en la preparación previa de los encuentros fue regida por dos puntos fundamentales:

- la construcción de preguntas que siguieran la lógica de una entrevista semiestructurada y que llevara la dialéctica recurrente de las tres dimensiones a elucidar para esta investigación.
- abordar aquellos puntos que habían quedado con cierta oscuridad en la entrevista anterior, que se enunciaban como sueltos, desconectados, al pasar; y que los sujetos no podían reconocer con facilidad. De esta manera tratamos de reducir el sentido de lo que decían, abordando puntualmente el objeto de estudio.

La manera de proceder en entrevistas transcurrió a partir de la lógica por parte del entrevistador de situar una pregunta que hiciera desplegar al sujeto su enunciación, es decir acá le damos el papel activo completamente al sujeto entrevistado, por esa razón para nosotros los tres casos ocupan el lugar de participantes, por su papel activo en la aplicación. El papel

del entrevistador se sostuvo completamente en lo que podemos denominar una escucha activa, guiando con preguntas el discurso del sujeto, pero solamente a partir de sus mismos enunciados, a partir de cuestionamientos que ponían en tela de juicio sus dichos, lo que permitió que se produjera una dialéctica en su discurso con relación a las tres dimensiones trazadas para esta investigación, es decir ir de una a otra sin que mediara la cronología, sino una lógica, que es siempre significativa. Incluso permitió el despliegue de significantes que se escapaban a nuestras dimensiones de análisis propiamente dichas, pero que se mantenían con extrema relación a ellas. Con esto estamos haciendo referencia a recuerdos infantiles, anudamientos de un significante con otro que por el momento, tal relación para el sujeto permanecía desconocida, eso es la presencia de lo que llamamos formaciones del inconsciente, eso que se escapa a la conciencia del sujeto y es susceptible de manifestarse en cualquier momento de la experiencia discursiva.

Esta manera de proceder se muestra consecuente con la metodología propuesta para la investigación. La característica de lo cualitativo en este estudio nos permitió explorar, en toda su profundidad, el objeto de investigación, conjuntamente con la interpretación a partir de las categorías psicoanalíticas lacanianas y la construcción constante de los casos posteriores a cada entrevista. En nuestra lectura de los casos hicimos énfasis en los tres registros propuestos por el psicoanalista francés Jacques Lacan para comprender la subjetividad: lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real.

Consecuentemente con ello apelamos tanto a la dimensión diacrónica como sincrónica en la construcción de los casos. La dimensión sincrónica como aquellos elementos en la vida de los sujetos que no cambian, que se repiten, que son estáticos y por otra parte la dimensión diacrónica como aquella que refleja la dinámica de los cambios que se suscitan en la vida del sujeto. Lo estático y lo dinámico permitieron, en la escucha de los casos, que se mostraran las

relaciones de estos con su mundo imaginario y simbólico a la vez que van apareciendo los puntos donde adviene el goce impactando en los registros antes mencionados.

A partir de esta labor, y con la misma lógica de análisis, fuimos construyendo e interpretando uno por uno, en su diferencia absoluta los tres casos, para ver qué nos enseñaba su particularidad como sujetos con relación al objeto de estudio. Luego nos propusimos realizar, sin perseguir la generalización de los resultados, lo que llamamos un volver a la teoría, una abstracción que nos permitiera poner en práctica esa relación entre praxis-metodología-teoría, tratando de contribuir y aportar, con los indicadores obtenidos de nuestra exploración, a esa relación teórico-metodológica propuesta para esta investigación: el anudamiento entre el psicoanálisis de orientación lacaniana y el estudio de las masculinidades desde la perspectiva de género.

#### **4. Esbozo de los casos.**

*“...la palabra caso... ¿esa palabra que designa tanto la regla como la excepción!...”*

**François Regnault**

*“...La angustia surge muchas veces cuando falla la identificación, cuando el sujeto ha perdido una identificación que lo sostenía de algún modo, o cuando esa identificación le falla de algún modo ante la posible pérdida de un trabajo...”*

**Alicia Arenas**

Las subjetividades masculinas que se analizan, tres casos, han cumplido con la condición de posibilidad para la existencia de un sujeto. Es la condición que estructuralmente los inaugura, con una hiancia o vacío, en el mundo del lenguaje.

A partir de ese desamparo fundamental, de esa nada que da la bienvenida al sujeto, se debe realizar un recorrido, no sin el otro imaginario y el Otro simbólico, que posibilitará la oportunidad de una respuesta encaminada a llenar ese agujero. Para decirlo con una palabra el sujeto se debe recubrir de semblantes. Esto aparece como respuesta a lo que llamamos con Freud y con Lacan: el trauma como proceso<sup>8</sup>, que es inherente a la entrada del sujeto en el mundo del lenguaje.

Debemos notar entonces que los tres casos analizados han funcionado a lo largo de su vida, previamente a la situación de pérdida del estatus social, como una subjetividad masculina que toma de las imágenes y del Otro más próximo lo que hemos llamado los semblantes<sup>9</sup> hegemónicos de la masculinidad. Es uno de los antecedentes subjetivos que va a permitir que, ante la situación de pérdida del trabajo, ante ese momento traumático, lo que haya sea la búsqueda de un restablecimiento, una restitución de estos semblantes hegemónicos, amos.

Se verá que no acontece una elaboración del trauma a partir de la emergencia de masculinidades innovadoras o transicionales como ocurre en casos referidos en investigaciones realizadas en otros contextos sobre el tema, o sea que abordan lo que ocurre cuando la masculinidad es tocada.

---

<sup>8</sup> Se refiere a cómo el trauma inaugura a los seres hablantes en los terrenos del lenguaje. Todo el cuerpo no puede ser significantizado, dicho con el lenguaje, y esto supone que va a existir una falta de representación fundamental. Para Freud esta falta estaba en relación con la sexualidad. Con Lacan decimos que se trata de la no existencia de la relación sexual, de la complementariedad innata, preexistente, natural entre los sexos.

<sup>9</sup> Categoría creada por Jacques Lacan que engloba tanto el registro de lo Imaginario como el registro de lo Simbólico y se opone radicalmente al registro de lo Real. Comprende imágenes y significantes que constituyen el discurso, el saber, el parecer, la verdad y el ser

Constituye este trabajo de restitución de los significantes hegemónicos de la masculinidad la lógica misma de elaboración del trauma.

Para comprender el por qué de estos enunciados pasaremos a explicar algunos elementos de la subjetividad masculina previa a la pérdida del estatus social. Esto nos permitirá entender también por qué hablar de dos casos donde hay una clara situación de trauma y de cómo el tercer caso la bordea, la evita, la esquiva, es decir no cae en ella. Recrearemos cómo, aún con la diferencia absoluta que implica cada caso, podemos situar elementos comunes en algunos aspectos de sus subjetividades.

La subjetividad masculina previa a la pérdida del estatus social acontece en estos tres casos con una fuerte presencia de lo que hemos llamado sujeto supuesto saber masculino.

Existen identificaciones, imaginarias y simbólicas, que comandan la vida de estos hombres y sus modos de ser. Es de manera general lo que llamamos la identificación al padre y que los estudios de género, en el abordaje de las masculinidades, han diagnosticado como un paradigma fundamental en la formación y construcción de la subjetividad masculina. Además, tales estudios han encontrado que para las personas de éxito, tanto hombres como mujeres, su referente identificatorio ha sido como generalidad un hombre (González Pagés, 2010; Fernández, 2009; Burín, 2007; Burín y Meler, 2004).

A partir del mandato cultural a los hombres sobre: *nada con asuntos de mujeres*, esta identificación al padre (identificación siempre a un hombre) opera en estos casos como mecanismo fundamental de funcionamiento, tanto en el espacio público, como en el espacio privado (Kimmel, 1997).

*Las identificaciones: padre biológico y padre profesional.*

En los tres casos estudiados estas identificaciones tienen que ver con el padre biológico en primera instancia. A diferencia del caso 1 en que esa identificación se sostiene durante toda la vida, en los caso 2 y 3 se sustituye en un momento de la vida profesional, ante una carencia simbólica del padre biológico, por alguien que es llamado por ellos un padre profesional. Esta carencia se expresa en la imposibilidad de un saber hacer de manera completa, en el caso 2 aparece como una pobreza, un límite en el saber profesional sobre el cual no se puede orientar, el caso 3 aparece a la manera de ausencia, el divorcio paterno y el traslado del padre hacia otra provincia hacen que el sujeto deba recurrir y moverse a Otra figura que muestre el camino a seguir en el campo profesional y pueda contribuir a suturar ese vacío dejado por el padre biológico.

De esta manera el mecanismo fundamental que opera para estas subjetividades masculinas es lo que denominamos la suposición de saber al sujeto masculino. Se ubica siempre a alguien en el que supuestamente hay el saber hacer con cierta imposibilidad de los sujetos en el espacio profesional, y se asume como un ideal que es garantía del apoyo y sede de la palabra para un desempeño eficiente en la vida. Sobre nuestro objeto de estudio particular, es la sede de la palabra para el éxito en la vida laboral y directiva. De eso se trata para los sujetos estudiados.

Hablamos antes de identificaciones imaginarias y simbólicas<sup>10</sup>. Las primeras tienen que ver, en el caso 1, con una imagen del padre como completo, como alguien a quien las cosas le salen fácilmente y su desempeño profesional es sin obstáculos.

*“mi padre era responsable de mandar a suministrar los colorantes a almacenes en EE.UU...venían en el ferri de la noche y en la mañana ya estaba el tanquecito de colorante, no se me olvida esa frase”.*

La otra versión del padre, y que sustenta la identificación simbólica, con un rasgo de este, es la que tiene que ver con un padre enfrentado a problemas, enfrentado a situaciones difíciles y que ante estas, la solución es siempre responder, ¿cómo?, ganando en la primera oportunidad, no importa los esfuerzos que haya que poner, materiales o subjetivos, para lograrlo.

*“cuando tenía 10, 12 años me llevaba al banco donde estaban los peloteros, el viejo tenía una frase que yo le escuché dos o tres veces y a mí aquello me quedó grabado y varias veces después la utilicé, el viejo acostumbraba a decir que el primer juego era el que había que ganar, ya el segundo veremos cómo lo ganamos”. “Eso me pasó también, cuando me tocó tomar una decisión yo decía: espérense, vamos a asegurare esto y ya después veremos con qué le tiramos”.*

---

<sup>10</sup> Desde Lacan entendemos que las identificaciones imaginarias se refieren a una imagen, a cierta idea de cómo es alguien. Mientras que las identificaciones simbólicas se refieren a rasgos, o sea a significantes, es una identificación puramente de lenguaje.



Ser un hombre correcto es otro de los significantes fundamentales de este caso, donde esto es asociado a una serie fundamental aportada por el padre, un hombre correcto es quien: es útil, trabaja, no roba, no es una carga y tiene independencia económica.

*"...me pedían que fuera un hombre correcto... Cuando aquello ser un hombre correcto qué significa: los valores de la época, tenías que trabajar y no podías robar".*

*"mis padres decían siempre: total apoyo en las decisiones siempre y cuando fuesen de estudiar y trabajar, y que eso fuese útil!"*

El caso 2 y el caso 3 comparten la situación identificatoria con relación a un padre que se muestra como carente e incompleto, que falla. Por esta situación deben realizar una sustitución del padre, a uno profesional.

En el caso 2 existen identificaciones paternas que van por la vía del ideal de estudiar y de hacer una carrera universitaria. El que queden solo en ese plano implica la carencia del padre biológico, este no puede brindar todas las herramientas que ayudan, que sostienen, para poder acceder y desempeñarse en el mundo profesional, en el espacio laboral. Ante esta situación de falla y de vacío el sujeto deberá realizar un movimiento para llenarlo: apela al rasgo identificatorio de un padre profesional y radica en que

*"El compañero que yo sustituí era toda una institución en ese centro, yo tenía que asumir esa responsabilidad y este compañero había dejado el terreno caliente y la varilla bien alta",*

es decir que va por la vía del significativo exitoso. De este planteamiento se escurren algunos elementos a destacar: la producción visible en el hacer, asociada a la masculinidad en el mundo público y la respuesta a un ideal exitoso, al que no se puede defraudar, es decir se sigue el camino de responder a la demanda del Otro AMO y de responsabilizarse con el goce, que destacaremos más adelante, como el del trabajador directivo. Esta persecución del éxito deviene un uno de los pilares fundamentales de la masculinidad hegemónica

En el caso 3, con relación a la identificación dividida: tenemos que, por el lado del padre biológico el sujeto apela a la imagen de un padre que responde a las contingencias del mundo laboral, vía el romanticismo, lo que le permite mantener el compromiso y la creencia en las cosas. El otro rasgo que se destaca en este mismo nivel imaginario es que su vida laboral, como dirigente, es un clon de la de su padre. Es por esta razón que decimos que a partir de su padre, para él se trata de que estar sin trabajo es igual a estar sin salud. Podemos decir, a partir del caso, que este padre ha muerto trabajando, ha muerto en el espacio público.

La versión del padre profesional es incorporada por el sujeto a partir del impedimento en el hacer laboral, de esta manera establece como condición de posibilidad para el desempeño exitoso de todo directivo, apoyarse en los que saben.

Los que saben han funcionado para él como padres profesionales. Una marca fundamental dejará una huella en la vida de este sujeto: el divorcio entre el padre y la madre en la adolescencia y la posterior ida del padre a trabajar a otra provincia. Aquí se inscribe la carencia paterna descrita.

Luego de esto el principal semblante que operará para él y que se esforzará para mantener, es ser el hombre de la casa. Semblante paradójico en su sintaxis. Pues nunca está en casa, pero lo que cuenta para ser el hombre de la casa, para este hombre y en general para esta familia, es que la provea económicamente.

*“En mi juventud mis padres eran divorciados, y yo era el hombre de la casa con mi mamá y mi hermana, o sea a mí en la vida me toco madurar un poco más rápido”*

*“trabajar, independencia económica, poder ayudar económicamente a mi familia, eso fue algo que me propuse, era el único medio...yo estaba motivado para graduarme y trabajar rápido, al extremo de tener solo el técnico medio, buscar la forma de graduarme de algo rápido para tener trabajo”.*

### ¿Qué es ser un hombre?

Podemos situar los semblantes que acompañan a estas subjetividades masculinas en este momento a partir de lo que han destacado los estudios de masculinidades desde la perspectiva feminista. Estos hombres han sido socializados con lo que podemos llamar las leyes del sistema patriarcal, donde ser hombre pasa por tener éxito, por responder siempre ganando, por no decir que no, por un saber hacer, por ser útil, por trabajar, por no ser una carga y tener independencia económica.

*“Nosotros somos una generación que nació con la revolución, y todo esto lo vimos siempre como una tarea a cumplir, como una responsabilidad que se nos daba y que costaba mucho trabajo decir que no”.*

*“A mí me pareció bueno tener un técnico medio, por razones económicas, porque rápidamente empezaba a trabajar y tenía algún dinero, que me hacía falta y a la familia le iba a venir bien. Dejaba de ser una carga, porque era el salario de mi papá solo. Mi mamá no trabajaba y nosotros éramos tres hermanos”.*

Se destaca que todas las características enunciadas están en asociación con el mundo público, esfera históricamente representada por el universo de lo masculino y por lo tanto lugar identificado a la masculinidad. En efecto ser hombre es algo que se juega en el mundo público y que se instituye en antagonismo con el espacio privado: *"hasta en la cama estaba yo con el trabajo"*.

Por estas razones para ninguno de estos tres sujetos el espacio privado es un espacio reconocido como propio, este espacio aparece en su discurso como espacio privativo de lo femenino. Es una de las razones que situaremos más adelante como un elemento fundamental en la aparición de los efectos subjetivos inmediatos en el momento del trauma, para estos hombres quedarse sin trabajo en el mundo público, es quedarse sin lugar en el mundo. Es enfrentarse a un vacío provocado por el encuentro con un Real, que produce ese afecto que nunca engaña, la angustia.

Para estos hombres se trata, con relación a lo anteriormente apuntado, de que con respecto a su trabajo tiene que haber una producción visible, esta está representada en el mundo público por un hacer cosas, que a su vez generen prestigio y valía. Ser hombre pasa, además, por tener resultados. Los Estudios de Género se refieren a esta peculiaridad cuando hablan del mundo público y de la subjetividad masculina como estructurada desde una lógica operatoria.

*"nunca me ha gustado vanagloriarme de las cosas, me dan placer las cosas cuando salen bien...yo nunca he puesto el término de exitoso a un período de trabajo, el balance no creo que haya sido malo...Cuando te pones a pensar en la cantidad que salieron bien y en las que la no el balance no es desfavorable...el 90% me salió bien"*.

*"Yo arranqué esa empresa con 14 gente nada más, de tener un buen despacho en la oficina de bebidas, pasé a un almacén en mal estado, yo empecé sentado en una caja*

*de cerveza vacía y una mesa, ya a los dos años teníamos una oficina con todas las comodidades que podíamos tener en un reparto residencial de la ciudad".*

*"También por los resultados que uno va obteniendo, sin resultados no hay nada, tu podrás ser el mejor del mundo, la mejor persona, el más honesto, lo mejor que tú quieras, pero si estás al frente de una actividad y no tienes resultados, estás por gusto, puedes trabajar cuarenta horas, a lo mejor trabajas 5 minutos y lo logras, obtuviste el reconocimiento propio de que hiciste para lo que cual tú estás hecho...el resultado al final de todo es lo que vale, en las cosas que son medibles lo importante es el resultado que tú obtengas. Si tú no tienes resultados estás de más, o has trabajado por gusto".*

### ¿Qué es ser una mujer?

En relación con el universo de lo femenino la visión, que de manera general tienen los tres sujetos acerca de las mujeres, tanto de sus madres, como de sus esposas, es que una mujer es igual a una madre. Las tres madres de estos sujetos se han desempeñado la mayor parte del tiempo en el espacio privado y es algo que vieron desde muy pequeños, para ellos ha funcionado el sintagma padre = mundo público = proveedor económico del hogar, madre = mundo privado = ama de casa = contenedora emocional familiar.

De esta manera en sus discursos, no se observa ninguna idea de transgresión con relación al universo de lo femenino. Ellas aparecen representadas con esos significantes amos de la cultura, contenedoras del ambiente emocional familiar, cuidado de los hijos y de los esposos, responsabilidad y garantía por las tareas del espacio doméstico. Elemento último que destaca ese rol históricamente asociado a lo femenino que es ser ama de casa.

*“La vieja nunca trabajó, estaba en la casa, era una de esas amas de casa que tenía la casa (acá el sujeto hace un gesto con la boca y con la mano para graficar lo perfecto y lo pulcro de su madre en el ejercicio de ser ama de casa)”. “La vieja era una gente que no le gustaba que se botara comida...Mi vieja decía que la ropa se acababa en la batea”.*

*“A veces se dice así por decir que una mujer define mucho en la vida de un hombre no, y en la familia una madre que sea capaz de llamarte la atención en ese sentido, por suerte la madre de mis hijos fue, es una mujer muy comprensiva, cuando veía que yo estaba un poco ajeno me llamaba a capítulo”.*

*“yo pasaba a ver a mi mamá todos los días, eso era un ritual, pero además yo lo necesitaba que mi mamá me quitara la camisa, que me rascara los pies que me hiciera café, algo de comer, ya yo me iba tranquilo”.*

Aunque hay cierta ruptura entre mujer/madre y mujer/esposa con relación a que las segundas, en el caso de dos sujetos, ocupan un lugar en el espacio público, es decir que su desarrollo vital no se circunscribe al espacio doméstico.

Entonces destacamos como relevante que dos de estas esposas, en el caso 1 y caso 2 han desarrollado una carrera profesional. Una de ellas incluso ocupa un cargo directivo de primer nivel, es interesante, cómo a pesar de esto, hay una jerarquización en su desarrollo profesional, mientras que ellas son el soporte fundamental para que ellos se desarrollen profesionalmente, para que se desarrollen en el espacio público, ellas al ocuparse de dos espacios a la vez, público/privado deben esforzarse aún más para poder desarrollarse profesionalmente, desarrollo que nunca va a la par que el de sus esposos, va siempre a la zaga.

Con lo anterior se están legitimando dos situaciones interesantes: se visualiza la doble jornada que se le impone desde lo social a estas mujeres, y en el caso de la que ocupa un cargo de primer nivel, una triple jornada laboral<sup>11</sup>: extendida en el espacio público y naturalizada en el espacio privado. Concluimos de esto que se comprueba aquel postulado central del pensamiento feminista: y la situación de las mujeres de ser para otros/as antes de ser para sí.

Con este reconocimiento damos continuidad a ese postulado que compartimos con la psicóloga argentina Ana María Fernández al destacar que un estudio de masculinidades, para que sea como tal, debe incluir lo que llama: develar el orden de poder que implica las relaciones de estos hombres con otros sujetos: tanto femeninos como masculinos.

Parecería entonces que existe una ruptura con lo tradicional, en tanto hay acceso a puestos laborales importantes para las mujeres, puestos de primer nivel jerárquico en la toma de decisiones, desarrollo de una carrera profesional, pero no, pues aparece nuevamente como manera de operar de estas subjetividades masculinas y femeninas el desarrollo profesional de los primeros garantizado vía las segundas, en consecuencia el desarrollo profesional de ellas permanece a la zaga.

Es importante destacar que estos matrimonios han “funcionado”, en el sentido que no han sufrido una ruptura por estas razones. Este modo de funcionar se asume con cierta normalidad por parte de ellos, no sin el consentimiento de ellas.

Hombres y mujeres tributan ambos a conformar esos semblantes hegemónicos que erigen el discurso patriarcal. Por estas razones, esta naturalidad en el funcionamiento de las relaciones entre los sexos ha sido tratada y abordada a partir de que ambos participan de la llamada inconsciencia de género.

---

<sup>11</sup> Véase la tesis defendida en la Facultad de Psicología por Dalia Virgili en el año 2009 titulada: “Empresarias detrás de su imagen. Estudio de identidad genérico-profesional”.



*“El apoyo y la ayuda empieza porque tiene que entenderte (se refiere a la esposa) que tú te fuiste de aquí a las 8 de la mañana y llegaste a las 10 o 11 de la noche, y ella tuvo que ir a resolver alguna cosa a las 7 de la noche porque aquí en la casa faltaba cualquier cosa, no había arroz para cocinar o no había grasa y vete a buscar un poquitico de manteca a la esquina, cualquier cosa de las más sencilla hasta la más complicada, todo los días pasa, todavía hoy pasa aunque el nivel de magnitud va cambiando, en la vida siempre hay cosas que resolver, y en el diario cuando tu le quitas tiempo a eso ya tú necesitas que alguien se ocupe”.*

*“Para eso uno necesita una familia detrás, alguien que te apoye, yo por suerte mi esposa siempre me ha ayudado mucho en el sentido de desarrollar su trabajo y saber que tenía que prescindir un poco de mí”.*

*“Esto es a costa que haya alguien que te cubra la retaguardia, en este caso mi esposa, sobre todo que te apoye en las tareas del muchacho, a eso hay que dedicarle tiempo”.*

*“mira la mujer tiene algunas virtudes, las mujeres son mucho menos propensas a hacer cosas ilegales y a la corrupción, tiene que ver con esto de ser madre, me imagino que el temor de verse un día separada de sus hijos”.*

*“mi esposa es profesional y ha podido desarrollar su carrera como profesional sin duda ha tenido un ritmo diferente, debía ocuparse de la casa, del niño lo fundamental y ya te digo esa ha sido mi tranquilidad, eso no ha sido un problema”.*

Ante la pregunta de qué le pasa a una mujer en el caso de ser liberada:

*“Quizás hasta después lo agradezca porque va a tener más tiempo para dedicarle a su familia, me haces una pregunta en la cual nunca he pensado...tienen más cosas*

*que hacer que los hombres...las mujeres siempre tienen más cosas que hacer fuera del trabajo que los hombres".*

*"A la mujer le cuesta más trabajo llegar a todo cuando son jóvenes tienen que parir, cuidar a sus hijos y encima de eso tienen que sobresalir".*

De esta manera se constata que en los tres sujetos estudiados las mujeres no son para ellos, para su ser de hombres, referentes identificatorios. Solo en el caso 1 se observa claramente la identificación a un rasgo materno, el perfeccionismo. Este marcado perfeccionismo refiere el sujeto, no haberlo aprendido en ninguna parte, vemos entonces como hay un desconocimiento acerca de esa identificación que se mantiene inconsciente con el rasgo materno, lo que hace invisible para él el reconocimiento de que efectivamente de la mujer/madre algo se puede tomar para construir la subjetividad masculina.

*"No sé de dónde lo aprendí, me hubiese gustado que me avisaran el día que lo iba a aprender para no haberlo aprendido".*

En sus dichos este rasgo aparece ubicado claramente del lado de la madre y a partir de las actividades realizadas, por esta, en el espacio privado. Interesante es señalar que lo que se toma es un rasgo que tiene la peculiaridad de ser utilizado para operar en el mundo público, no en el privado, y constituye algo más en su subjetividad masculina: es uno de sus modos de goce, eso que lo ha "acompañado" en sus palabras "toda la vida". Mostrándose en su doble dimensión, tal como lo ha definido Jacques Lacan, aquello que logra al mismo tiempo la

satisfacción y su otra vertiente, el horror y lo ruinoso. Hacemos referencia entonces que este rasgo tomado de la madre es un estorbo para él, no es algo útil<sup>12</sup>.

*“Haciendo algunos exámenes en la primaria trataba de ser perfeccionista... en la secundaria, haciendo alguna cosita, jugando algún juego de carpintero que tenía...Si recuerdo después, que estábamos contra reloj en cosas y yo todavía quería estarlas perfeccionando y dándole vueltas, y compañeros míos presionándome ¡oye vamos a terminar que mira la hora, mira el día que es!, hasta el último segundito estaba tratando de darle vuelta al trabajo, en busca de perfeccionarlo, de redondearlo, de pulirlo y a veces eso te fastidia, porque te juega una mala pasada”.*

### La pérdida el estatus social como trauma

En este momento fundamental de sus vidas estas subjetividades masculinas han tropezado con un acontecimiento, con una contingencia, en el caso de los dos primeros, inesperada y sorpresiva, para decirlo con una palabra, han tropezado con lo Real. Esta característica tan particular hace, que en los sujetos, se produzcan efectos subjetivos inmediatos que justamente marcan aquello que fundamenta la concepción del trauma como acontecimiento, y es la presencia del afecto angustia que Jacques Lacan ha definido como eso que no engaña, por ser un llamado de lo Real, al que momentáneamente, no se puede responder con palabras, es decir hay un momento de vacío en el que los sujetos pueden dar cuenta de un agujero. Así al preguntarle a uno de los sujetos qué se siente en el momento inmediato al encuentro con la liberación inesperada, obtenemos claramente la imposibilidad

---

<sup>12</sup> Véase el seminario # 20 de Jacques Lacan titulado “Aun” del año 2007, donde hace referencia al goce como aquello que no sirve para nada, consecuentemente con la manera de nominación en los enunciados del sujeto: eso que es un estorbo, algo inútil, pero que se repite no obstante.

de darle un sentido a eso, solo tenemos la vivencia de una falta que irrumpe en el mundo simbólico del sujeto, es algo que no se puede nombrar, no hay allí una nominación posible.

*"Primero nada, no te lo podría decir".*

También tiene la característica de constituir un antes y un después en la vida de los sujetos. Demostrando con esto que los mecanismos subjetivos, los semblantes que han construido estos sujetos, son susceptibles, y tienen la posibilidad, de fallar.

*"el vacío en que uno cae, la forma en que uno tiene que tragarse ese momento... es algo inesperado, eso es algo que te desbalancea, te sientes mal de verdad, te caes".*

*"Si no hubiese estado ese tiempo, ese vacío, para mí hubiese sido más sencillo".*

*"No estaba preparado, no lo esperaba".*

*"No fue una fiesta, eso fue un cambio, un punto de ruptura".*

*"En aquel momento fue un shock, fue como un rechazazo".*

*"Como si fuera un bache" "sufrí una derrota" "sientes que eres incapaz"  
"trauma, sí, en ese momento es un trauma".*

¿Por qué particularmente esta situación de sorpresa adquiere la dimensión de trauma en este momento, y no lo constituyó en otros momentos de su vida laboral, cuando hubo una

emergencia del deseo del Otro?<sup>13</sup> Sucesivos ascensos, o situaciones de incertidumbre con el desarrollo de la actividad laboral.

Es que en esos momentos los cambios y las sorpresas iban por la vía del ideal que se han construido como subjetividades masculinas, pasaban por las identificaciones paternas, pasaban porque a través de ese desempeño mantenían los semblantes hegemónicos de la masculinidad y tenían un lugar como sujetos, lugar que los representaba en el campo del Otro en sus versiones de jefe, de subordinado y de familia. Ante la situación de liberación y de pérdida estos sujetos caen del Otro, pierden su lugar y al no tener otra manera de representarse que no sea por la vía de hombre = trabajo = mundo público, quedan entonces sin lugar tanto en el espacio privado como sin lugar en el espacio público. Ante este vacío, ante este agujero<sup>14</sup> es que adviene la angustia como señal de lo Real, y podemos a partir de esta ubicar el sin-sentido que acompaña la presencia del trauma. Para estos hombres se trata de que estar sin trabajo es estar en la nada, es no tener nada. Constituye este uno de los puntos cruciales para hablar de una crisis de la masculinidad de estos tres casos en ese momento puntual.

*“nunca he estado en mi casa, empecé a trabajar a los 18 años, no puedo estar sin trabajar, sin estar ocupado”.*

Esta es una situación que tipifica a los casos 1 y caso 2 de nuestra investigación, con relación al caso 3 lo que tenemos es un evitar esa situación de trauma y ante esa visión de que

---

<sup>13</sup> Con este enunciado nos referimos a los sucesivos ascensos, o situaciones de incertidumbre con relación al desarrollo de la actividad laboral.

<sup>14</sup> Aprovechamos para destacar el efecto subjetivo a modo de patología del acto que tuvo lugar en el caso 1: en esos días de angustia por la pérdida y liberación del cargo laboral y con ello su estatus social este sujeto tuvo un pequeño accidente: cayó en un hueco, mostrándose, representándose ante el Otro en su situación de desecho, este acting-out es una manera de tratarse la irrupción de lo Real, con lo Real mismo.

algo de este orden podía pasar, realiza un pasaje al acto y desaparece de la escena laboral, arriesgándose a la nada, ahí sí él no tenía nada.

Los efectos subjetivos inmediatos en este caso lo podemos localizar igualmente con la producción de afectos como la angustia, y que situamos anteriormente a modo de citas, pero no propiamente ante la situación de trauma como sorpresa, sino ante una situación que es común a los tres y es que al quedarse en ese vacío profesional quedan sin lugar para todo el campo del Otro: laboral y familiar. En su caso esta situación es la consecuencia de una elección propia, elección de anticiparse a la sorpresa.

La particularidad interesante de este caso es que aunque no haya una situación ubicable de trauma hay la angustia, este afecto privilegiado en el psicoanálisis de orientación lacaniana constituye una señal de alarma que podemos comparar con la situación de las pesadillas. El despertar de ellas, es la defensa, la huida como respuesta a esa señal de alarma que constituye la angustia en el momento de la pesadilla. Pensar esta analogía nos ayuda a representar la patología del acto llevada a cabo por el sujeto como efecto subjetivo inmediato: el pasaje al acto de su salida de la escena empresarial.

Destacar que ante esta situación de angustia, ante este afecto siempre hay algo que hacer, aunque ese hacer debería ser por la vía de evitar, tal como lo consideramos desde la orientación psicoanalítica, la más radical manera de pasar al acto: el suicidio, aunque esta es una de las maneras con que los sujetos hacen con ese afecto, es una forma de arreglárselas con este.

La forma fundamental o mecanismo subjetivo de elaboración del momento traumático, podemos situarlo, a partir del restablecimiento de un sentido por parte de los sujetos, algo que haga la función de llenar ese vacío al que han estado expuestos.

Como tendencia fundamental de la investigación debemos expresar que estas tres subjetividades masculinas han podido hacer con ese afecto, mediante lo que llamaremos

tratarse el trauma por ellos mismos, en el caso del sujeto 1 y del sujeto 2. En el caso del 3 igualmente ha hecho él mismo con ese sin lugar en el campo del Otro, aunque haya bordeado el trauma.

Este primer indicador de restitución, nos muestra cómo estas subjetividades masculinas se hacen eco de ese semblante patriarcal que ha representado a lo masculino a través de la historia, y que está presente en la construcción subjetiva de estos sujetos, no demostrar sentimientos y resolver, rápidamente, los problemas por ellos mismos.

*“hay que saltarse rápido la depresión, lo más rápido que uno pueda”.*

Lo anterior sustenta entonces que no hayan tenido que recurrir a solicitar una ayuda profesional. Consecuentemente con esto, una de las vías de sentido, que aporta a este tratarse el trauma por ellos mismo, en este momento traumático viene del campo del Otro, en nuestro caso particular viene por la vía de una garantía del Otro, un respaldo del Otro Estatal, con la reubicación, reinserción laboral. La otra manera de manifestarse esta situación va por el camino de una búsqueda, individual, desesperada de hacer algo, prisa por la reinserción laboral, por volver al mundo público.

*“entregando el cargo sabía que había necesidades, aunque las conocía de antes, me metí a ver que yo sí podía organizar y dar un curso”.*

*“yo llegue un momento a pensar que tenía que coger el carro y botear y buscar plata para que la familia no sufriera eso, lo que si no iba a echarme a llorar...yo llegue a pensar que si tenía que coger el carro y ponerme a tirar pasaje yo lo iba a hacer”.*



Esta prisa subjetiva es descrita en la literatura, una vez liberados de sus cargos, como una búsqueda permanente de algo que hacer así no tenga que ver con su calificación profesional, pero algo que hacer. Este algo que hacer tiene dos características fundamentales, que sea trabajo y que sea en el mundo público, así se podrá recuperar algo de lo perdido y por tanto un lugar como sujetos.

### La elaboración del trauma

¿En que contribuyen estos sentidos particulares como mecanismos de elaboración del trauma?

Contribuyen en estas tres subjetividades masculinas al restablecimiento de los semblantes hegemónicos de la masculinidad una vez que esta es tocada. La exposición a un evento traumático, la exposición a la angustia y a la irrupción de lo Real no modificaron de manera significativa estos semblantes, sino más bien son la vía, como mencionábamos antes, de la restitución de estos y condición de posibilidad para su reorganización como sujetos.

*“no puedo estar en mi casa, no puedo estar sin trabajar. Por lo menos tengo un lugar donde trabajar, por otra parte nosotros somos burócratas, yo no sé hacer otras muchas cosas”.*

*“no puedo quedarme en casa, mi familia depende del salario de mi esposa y el mío, no puedo desarmar la logística de mi familia, necesito mantenerla”.*

La reorganización como sujetos viene aparejada de otro sentido que es común a los casos 1 y 2 y que se diferencian del tercero. Ajuste y acuerdo de manera general, ante la decisión que toma el Otro con la liberación y en cierta medida con relación a la reubicación.

*“Si uno tiene que echarse a un lado hay que echarse al lado...puedes llegar a entender que en aquellos días se necesitaba tomar esa medida, si eso falta entonces para el carajo, uno no puede llegar a ponerse tan exquisito”.*

*“Uno tiene que entender que si te quitan te quitaron, aunque en el momento en que te quitan uno se lo siente”.*

*“Fue una decisión correcta en el cumplimiento de una política del país”.*

*“Aunque es difícil, pero técnicamente no tiene discusión”.*

*“llevar la procesión por dentro y responder a sus órdenes”.*

Aunque en el caso 1 debemos puntualizar que su reubicación aconteció de manera conjunta, algo de su deseo y algo del deseo del Otro.

*“En este lugar nuevo ya llevo dos años, pero después pensaré qué es lo que más me interesa profesionalmente. Porque te repito esto que hago ahora no es lo más que interesa pero estoy trabajando”.*

Uno de los puntos fundamentales que ha tenido para ellos este trauma, o esta situación angustiante, es que han concientizado la necesidad de ocuparse de ellos mismos, de su cuerpo, de su salud, elemento que había permanecido en el olvido, sin tratamiento hasta el día antes de la liberación, o como es el caso del sujeto 3 de la salida abrupta del centro laboral por decisión propia.

*“Yo pensé que aquellas cosas personales tenía que ponerlas un poquito por delante porque eran cosas que no hacía hasta el día anterior.”*

*“Uno es muy importante para sí mismo, uno se siente con un nivel de importancia para sí mismo”.*

La familia aparece en este momento del trauma, como su lugar clásico lo indica en la vida de estos hombres: contención y sostenimiento emocional de su ser como tales. La otra función que tuvo la familia en este momento es el advenimiento a partir de la pregunta y el cuestionamiento por el ¿Pasó algo? Esta emergencia del deseo del Otro permite ubicar un sin sentido para estas familias, en el caso 1 y 2 es el sin sentido propio que se escurre detrás de esa pregunta ¿Y ahora cuál es tu lugar? Con relación a esto último debemos destacar que para el caso 1 en la actualidad quedan sin elaborar dos elementos fundamentales del trauma, la emergencia de la pregunta referida por parte de la hija y el desacuerdo que mantiene con el Otro del poder, este malentendido con el AMO hace que el sujeto no entienda el por qué de su liberación y como principal explicación ha definido que él tiene la razón.

*“uno se disgusta un poco ese día y lo sufro. Yo lo sufrí y todavía, a veces, lo sufro”.*

*“Todavía hoy sufro haberme privado de eso, me dejó una huellita que todavía hoy la sufro”.*

Por la vía del caso 2 encontramos la elaboración del trauma restableciendo algunos espacios. Con la nueva ubicación ha ganado tiempo de estar con su familia, de estar con su pareja y de ocuparse y preocuparse del mundo profesional de la misma.

*“antes no le hacía mucho caso al trabajo de mi esposa, ahora hablamos de eso, la puedo ayudar”, “creo que mi relación se ha fortalecido”, “le he dedicado más*

*tiempo a mi familia”, “ahora paseamos como antes, lo cual se rompió en un momento, eso ahora lo gané de nuevo”.*

En relación al caso 3 ante ese bordear el trauma, aunque no fue sin angustia, tenemos que lo que queda para él es: por una parte seguir manteniendo el lugar de proveedor económico del hogar y por otra, esperar, al igual que su padre, que la muerte lo agarre, cómo, trabajando.

## **5. El momento de concluir**

Algunos de los elementos que nos muestran estos tres casos son:

Los hombres estudiados pueden ocupar varios lugares y posiciones en el Otro cultural, pero esas deben estar relacionadas con el mundo público. Este mundo, podríamos decir, es la cuerda que sostiene las subjetividades de estos hombres, una vez rota, se está ante la nada, ante un sin lugar, produciendo en borramiento, una afección generalizada, de estas subjetividades masculinas. Ellos lo saben, ellas también.

Aunque esta forma de situarse subjetivamente genere altos costos a estas subjetividades masculinas, para ellos la única manera de estar sin trabajo es estar literalmente muertos. (Tal como lo plantean: sin salud, postrados en una cama, o sin las capacidades físicas o intelectuales).

¿Por qué de ocupar estos lugares? Tres razones fundamentales son la clave de esta respuesta: 1ro. Para no ser un paria, 2do. Para seguir siendo funcionario y 3ro. Para no pasar del centro del ombligo, a la parte trasera del cuerpo.

## Referencias

Amorós, C. (1998). *10 palabras clave sobre mujeres*. (pp. 7-20). Navarra: Verbo Divino.

Amorós, A. (1998). División sexual del trabajo. En, Amorós, C., *10 palabras claves sobre mujer*. (pp. 257-296). Navarra: Verbo Divino.

Barrutia, V. (2007). Desempleo: una mirada clínica. En, Burin, M., Jiménez, M. y Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 283-315). Buenos Aires: UCES.

Burin, M., y Meler, I. (2004). *Varones: Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.

Burin, M. (2007). Precariedad laboral, masculinidad, paternidad. En Burin, M., Meler, I., y Jiménez, M., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impactos sobre las relaciones de género*, (pp. 87-120). Buenos Aires: UCES.

Collin, L. (2007). Cambios en las representaciones culturales genéricas motivados por el desempleo. En, Burin, M., Jiménez, M. y Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 175-195). Buenos Aires: UCES.

Fernández, A. M. (2009). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Gomez, M. (2007). La precariedad siempre existente. En Burín, M., Jiménez, M. y Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 33-44). Buenos Aires: UCES.

González Pagés, J. (2010). *Macho, varón, masculino: Estudios de masculinidades en Cuba*. La Habana: Editorial de la Mujer.

Jiménez, M. (2009). *Crisis económica: efectos diferenciados entre hombres y mujeres*. Consultado el 21 de abril de 2011 en [www.redmasculinidades.com](http://www.redmasculinidades.com)

Jiménez, M. y Tena, O. (2007). Algunos malestares de varones mexicanos ante el desempleo y el deterioro laboral. Estudios de caso. En, Burin, M., Jiménez, M. Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 148-173). Buenos Aires: UCES.

Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En Valdez, T. y Olavarría, J., *Masculinidad(es.) Poder y crisis*. (pp. 48-63). Santiago de Chile: Isis Internaciones/FLACSO.

Lagarde, M. (2006). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México D.F.: Universidad Autónoma de México.

Lévi-Strauss, C. (1968). *Antropología estructural*. La Habana: Ciencias Sociales.

Meler, I. (2007). La construcción personal de la masculinidad: su relación con la precariedad de la inserción laboral. En, Burin, M., Jiménez, M. y Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 121-147). Buenos Aires: UCES.

Plut, S. (2007). El trabajo desde la perspectiva psicoanalítica. En, Burin, M., Jiménez, M. y Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 230-249). Buenos Aires: UCES.

Sinatra, E. (2003). *Nosotros los hombres*. Buenos Aires: Tres Haches.

\_\_\_\_\_ (2010). *Por fin hombres al fin*. Buenos Aires: Grama.

Tajer, D. (2007). Varones, subjetividad, trabajo y enfermedad coronaria. Construcción de la vulnerabilidad en varones adultos medios. En, Burin, M., Jiménez, M. y Meller, I., *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. (pp. 251-259). Buenos Aires: UCES.

Vilaseca, G. (S/A). *El quiebre del proyecto laboral y su repercusión en la vida del varón*. Consultado el 21 de abril de 2011 en [www.redmasculinidades.com](http://www.redmasculinidades.com)